



# EPITALAMIO SACRO

EN TRES CANTILENAS

PARA LA PROFESION

DE DOÑA ANTONIA DE LA PRESENTACION

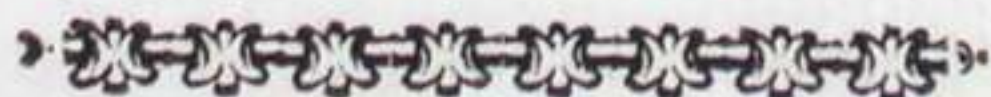
*PEREZ DE LLERA*

EN EL MONASTERIO DE S.<sup>TA</sup> PAULA,

RELIGIOSAS GERÓNIMAS DE SEVILLA,

*en dos de Junio del año de 1800.*

CON LICENCIA-



En la Imprenta de los Hijos de Hidalgo, y Gonzalez  
de la Bonilla, en calle Génova.



TRATADO DE LA VIDA  
DE LA VIRTUD

EN TRES CANTILLANAS  
PARA LA PROFESION

DE DONA ANTONIA DE LA PRESENTACION  
PEREZ DE ALERA

EN EL MONASTERIO DE S. PAULA

RELIGIOSAS GERONIMAS DE SEVILLA

en dos de junio del año de 1800

CON LICENCIA

En la Imprenta de los Hijos de Hidalgo, y Gonzalez  
de la Bonilla, en calle Genova.



PARA LA PROFESION  
DE DOÑA ANTONIA DE LA PRESENTACION  
PEREZ DE LLERA  
EN EL MONASTERIO DE S.<sup>TA</sup> PAULA,  
RELIGIOSAS GERÓNIMAS DE SEVILLA,  
*en 2. de Junio de 1800.*

EPITALAMIO SACRO,

EN TRES CANTILENAS.



CANTILENA I.

DULZURAS DE LA ESPOSA.

*Veni in hortum meum, soror  
mea sponsa. Cant. V. 1.*

**A**L huerto delicioso  
Que eterna primavera  
Orna lozanamente  
De lirios y azucenas,  
Dó Amor perpetuo aspira  
Y dó amor solo reyna,  
Y amor las aves cantan,  
Y amor el prado alegra,

Baxa el mejor Esposo,

Que mil vírgenes cercan:

Oh! Cielos! admiraos

De ver su gentileza.

Quando por tu fortuna

La cándida inocencia

Del Criador conservaba

La ilustre copia entera,

Dicha tan sobrehumana,

Ventura tan excelsa

No, sacro Gehon, gozaron

Tus plácidas riberas.

Oh huerto! que las luces

Del



Del amado hermosean!  
Oh huerto! en que la vida  
De las vidas se alberga!  
Sal al encuentro pronta,  
Felice Jardinera,  
Que el pecho de tu Esposo  
De amores centellea.  
Los ojos apacibles  
Por el prado rodea,  
Y súbito mil flores  
Brotan amante la tierra.  
Ambar del Paraíso  
El aura perfumea,  
Pues con su vista cria  
Deleytes y bellezas.  
Oh! que hará en ti su abrazo!  
Oh! que la union secreta  
Del corazón que toda  
De Dios la lumbré encierra!  
Mas ¡ah! ya acompañada  
Qual tímida doncella  
De amigos del Esposo  
La Esposa se le acerca.  
De Gerónimo y Paula  
Entre los brazos llega  
Y el Esposo en los suyos  
Blandamente la estrecha.

Amor ya mas que el vino  
Su ser todo embelesa,  
Y en su embriaguez dichosa  
Vida le infunde nueva.  
Tres holocaustos luego  
De amor le pide, y ella  
En los tres le daría  
La vida misma envuelta.  
Los ofrece, y al punto  
De su vista se ausenta  
De amores engañosos  
Turba al mortal funesta.  
Ya ni el vano deleyte,  
Ni la falaz riqueza,  
Ni el ambicioso orgullo  
Su corazón inquietan.  
En tu huerto cerrado  
Mansion haré perpetua,  
Pues tú, Esposo, me sobras  
Por quanto el orbe ofrezca  
Clama: con dulce risa  
Acepta el Rey la ofrenda:  
Cantan los Serafines  
Del Amor las proezas.  
Guarda tu huerto, Esposa,  
Defiende bien tu cerca,  
Que ni tu amor se ausente,  
Ni



Ni el javalí la ofenda.  
Consumada es, Esposo,  
La union: tu amor la sella:  
Gima, y en vano intente  
Aminabad la guerra.

## CANTILENA II.

### FATIGAS DE LA ESPOSA.

*Ille jam declinaverat, atque  
transierat. Cant. V. 6.*

**E**N deliciosa calma  
Blando sueño oprimia  
A la amorosa Esposa  
Segura de su dicha.  
Despierta, y en un punto  
Las flores ve marchitas,  
Arido el prado, y secas  
Las fuentes cristalinas.  
El ayre tenebroso  
Le roba el claro dia,  
Truena, y ayrado el Cielo  
Su perdicion fulmina.  
Sombra horrenda de muerte:  
La cerca y la fatiga:  
Cielo y Tierra de bronce  
En su desgracia mira.

¿Que hará en tanto conflicto?  
Gime, llora, suspira,  
Y en busca de su Esposo  
Por el vergel se agita.  
Misera! quan en valde!  
No, no hallará tu vista,  
Ni gozará tu pecho  
Mas que tu angustia misma.  
Hé aquí que de repente  
Tristemente vestida  
Se aparece en el ayre  
La Religion propicia.  
Mas no dones suaves,  
No alhagüenías caricias,  
Sino en cáliz amargo  
Pena y dolor te brinda.  
Dexa en medio del huerto  
La alta Cruz erigida  
Que á tu mente la imágen  
De tu Amado repita.  
Tal como en otro tiempo  
De Gólgota en la cima  
Sufrió por ti amoroso  
De su Padre las iras.  
Quando del alto trono  
El rayo despedia  
Del inocente hijo



A la preciosa vida:  
Y de humanos castigos  
Aun no contenta, heria  
Por su mano la hostia  
Su inmutable justicia.  
Fue un tiempo baxo el árbol  
Tu Madre corrompida:  
Baxo el árbol tu gloria  
Será restituida.  
Junta, afligida Esposa,  
Hacecillos de mirra,  
Y pacete en tu pena,  
Y será tu alegría.  
Mas fuerte es que la muerte  
Su amor: el te cautiva  
Con vínculos que él solo  
Podrá romper un día.  
¿Lloras? el llanto ardiente  
Que riega sus mexillas  
Ah! del mas dulce Esposo,  
Cielos, piedad consiga.  
Ven, Austro delicioso,  
Suavemente espira,  
Esparce los aromas,  
Y el huerto todo anima.  
Viene, y el prado alienta,  
Viene, y tambien convida

Al Esposo que venga  
A gozar sus delicias.  
El llama ya: abre luego,  
Abreme, Esposa mia,  
Mi amorosa paloma,  
Mi inmaculada amiga;  
Por tu bien me he ausentado,  
Porque en mi, mi querida,  
Son falsas las ausencias,  
Y ciertas las venidas.

### CANTILENA III.

OBLIGACIONES DE LA ESPOSA.

*Apprehendam fructus ejus.*

Cant. VII. 8.

**E**L bello Jardinero  
Que Esposo has elegido  
Monarca es de la Tierra,  
Arbitro del Olimpo.  
Tal Magdalena amante  
Lo vió en el mismo sitio  
Que rompió de la muerte  
Los despiadados grillos.  
De sesenta guerreros  
Su lecho está ceñido  
Entre todos los fuertes

De



De Israel escogidos.  
 El tálamo de Cedros  
 Del Líbano exquisitos  
 Esmaltan la esmeralda  
 El topacio y zafiro.  
 Las columnas de plata,  
 De oro cendrado hizo  
 El resto, y los tapizes  
 De púrpura de Tiro.  
 Todo es, Esposa, tuyo:  
 Y por ti ha guarnecido  
 Sus sienes del diadema  
 De eternal ametisto.  
 Y como al deslizarse  
 Arroyo cristalino  
 Sobre la blanda arena  
 Con sosegado giro,  
 Retrata el Sol sus rayos  
 En sus ondas tan vivos  
 Que arder parece el agua  
 Con su encendido brillo,  
 Así, Esposa, en tu alma  
 El gran Rey de los siglos  
 Copiará por tu dicha  
 Su esplendor infinito.  
 Mira su excelso nombre  
 Terror de los abismos

Impreso por su mano  
 En tu nupcial anillo.  
 Y qual llevar debia  
 El Sacerdote escritos  
 Los nombres en su pecho  
 De las antiguas Tribus,  
 Así en el tuyo grava  
 Las que el amor ha unido  
 De esta nueva familia  
 En el feliz recinto.  
 Amor, amor os ligue  
 Con lazos indivisos:  
 Amor forme en vosotras  
 Colonia del Empireo.  
 Santo Amor! tú le acuerda  
 Sus primeros cariños:  
 Mejoras tú, no rompes  
 Los vínculos antiguos.  
 Incienso que penetre  
 Hasta el Eterno mismo  
 Sea tu oracion perpetua,  
 Sea tu clamor continuo.  
 Suene, tortola amante,  
 El bosque en tu gemido,  
 Y desarma á tu Esposo  
 El brazo vengativo.  
 Ah! que tu Rey en pago  
 De



De tantos beneficios,  
Que te le opongas quiere  
A favor de sus hijos.  
Quien su amor no resiste,  
Resiste su castigo:  
No en bondad, en justicia  
Quiere hallar enemigos.  
Trono, tálamo, adornos

Te da con tal designio:  
Busca Esposa contraria  
A sus duros juicios.  
Arde, feliz Esposa,  
De amor en sacrificio,  
Y no arderá ya el mundo  
Víctima del delito.